

Príncipe de Viana

2015

Año LXXVI Núm. 263



SEPARATA

**La enseñanza artística en la Pamplona del
siglo XIX a través de la familia Lipúzcoa**

José M.^a Muruzábal del Solar



**Gobierno
de Navarra**

PRÍNCIPE DE VIANA

SUMARIO

ARTE

Jorge Jiménez López

Sobre la iglesia de Santa María Magdalena de Tudela 1047

José M.ª Muruzábal del Solar

La enseñanza artística en la Pamplona del siglo XIX a través de la familia Lipúzcoa..... 1075

Alejandro Aranda Ruiz

Notas para el arte y la fiesta en la catedral de Pamplona 1095

Francisco Javier Zubiaur Carreño

La Institución Príncipe de Viana, 1991-1995 1127

HISTORIA

Antigua

Eduardo Artica

Los «cerretanos occidentales», revisión de un constructo moderno 1149

Medieval

Juan Carrasco

Formas y prácticas de contabilidad fiscal y financiera del reino de Navarra bajo los gobiernos de las casas de Champaña y de Francia (1234-1328) 1163

Mikel Burguete Gorosquieta

Construcción, técnica y mantenimiento en los molinos del puente Mayor de Tudela durante los siglos XIV y XV 1205

Contemporánea

José Miguel Gastón Aguas

Los derechos de propiedad sobre las corralizas de Navarra: Lerín, «cuestión de gente gorda», 1808-1931 1227

Víctor Manuel Arbeloa

Primeros pasos del PSN-PSOE (1973-1977) 1257



Año 76
Número 263
2015

La enseñanza artística en la Pamplona del siglo XIX a través de la familia Lipúzcoa

José M.^a MURUZÁBAL DEL SOLAR*

INTRODUCCIÓN

Buena parte de los pintores navarros nacidos en el siglo XIX permanecen hoy en día absolutamente olvidados para el mundo cultural de esta Comunidad. A excepción de los grandes maestros navarros de la época, entre los que contamos por ejemplo a Inocencio García Asarta, Enrique Zubiri, Andrés Larraga o Javier Ciga, el resto apenas ocupan unas pocas líneas en los libros o artículos que tratan del arte navarro de la Edad Contemporánea. Recientemente, la tesis doctoral de Ignacio Urricelqui¹ ha aportado datos muy interesantes sobre esa época, aunque en la misma no analiza a estos artistas. Sería bueno comenzar a estudiar esos nombres de pintores que hoy pueden parecer como de segunda línea porque estamos convencidos de que nos hemos de llevar sorpresas muy agradables.

Además de los artistas consagrados, citados anteriormente, podemos reseñar otro puñado de nombres mucho más desconocidos pero que el arte navarro debería reivindicar. Entre ellos podemos citar a Martín Domingo Yzangorena, Prudencio Pueyo, Balbino Cíaurriz, Prudencio Arrieta, Ramón Latasa o Natalio Hualde Landa². Además de todos ellos podemos apuntar a la familia Lipúzcoa, concretamente Ricardo Lipúzcoa y sus hijos Vicente y Fermín Lipúzcoa. Es cierto que todos ellos no se dedicaron al mundo del arte de manera continuada, digamos de una manera profesional. Pero también es cierto que estos nombres dejaron obras notables que deben ser tenidas en cuenta.

* Doctor en Historia.

¹ I. Urricelqui Pacho, *La pintura y el ambiente artístico en Navarra (1873–1940)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2009.

² J. M.^a Muruzábal del Solar, «El pintor Natalio Hualde», *Príncipe de Viana*, 258, 2013, pp. 443-459.

Se da la circunstancia, además, de que recientemente ha aparecido en Pamplona una carpeta con abundantes dibujos de la familia Lipúzcoa³. En dicha carpeta hay como una decena de dibujos firmados por Ricardo Lipúzcoa, fechados en la década de los años cuarenta; más de cuatro decenas de dibujos debidos a Fermín Lipúzcoa, fechados en los años ochenta y principios de los noventa del siglo XIX. Finalmente existen también unos dibujos de carácter más técnico, esencialmente dibujos de mapas, debidos a Sergio Lipúzcoa, hijo de Fermín Lipúzcoa, fechados ya en el siglo XX. Los dibujos de Ricardo y de Fermín Lipúzcoa resultan magníficos ejemplos de cómo funcionaba en Pamplona la enseñanza del arte, en la Escuela o Academia de Dibujo primero, patrocinada por el Ayuntamiento de Pamplona, y, posteriormente, en la propia Escuela de Artes y Oficios de la ciudad. Buena parte de los dibujos están debidamente fechados y firmados por los profesores de dichas instituciones, por lo que la información que aportan es destacable. Esperamos que estos breves apuntes contribuyan, siquiera modestamente, al mejor conocimiento de las bellas artes en la Navarra del siglo XIX.

1. LA ACADEMIA DE DIBUJO DE PAMPLONA: RICARDO LIPÚZCOA

La Escuela de Dibujo de la ciudad de Pamplona, fundada en 1795 por Juan A. Pagola, comienza sus clases y enseñanzas el año 1800 en un local sito en la plaza del Castillo. Fue la primera institución reglada para la enseñanza y el aprendizaje de las bellas artes en Pamplona. Dicha escuela se mantuvo abierta y en funcionamiento un breve espacio de tiempo, hasta el año 1806. En todo caso, su origen se debió a la iniciativa particular de este arquitecto académico, aunque el Ayuntamiento acabó proporcionando un local y la Diputación del Reino dispuso una pensión anual para el maestro. Parece ser que sus enseñanzas estaban dirigidas a la formación de maestros de obras, albañiles, carpinteros, etc.; es decir, encaminada más a la formación de artesanos que de artistas.

Posteriormente se abrió al público la Escuela de Dibujo del Ayuntamiento de Pamplona, puesta en marcha en el curso 1827-1828. En febrero del año 1828 se nombra profesor de la misma a Miguel Sanz y Benito. El local donde se impartían las clases tenía su sede en la calle Mayor, 80. Miguel Sanz y Benito tuvo como ayudante a Ramón Iturralde. En 1834 ocupa el lugar de ayudante José Sanz y Tarazona, hijo de Miguel Sanz. Se cerró la citada escuela en 1838, aunque en el año 1840 se reabre la institución con el nuevo nombre de Academia de Dibujo⁴.

Miguel Sanz y Benito⁵ fue el maestro de arte más caracterizado en la Pamplona del segundo tercio del siglo XIX. Desde los inicios de la Escuela, se puede apreciar que existe una clara tendencia hacia el dibujo artístico, la anatomía

³ Agradezco el detalle tenido por Jesús Baena, amigo y amante de las antigüedades y del arte de Navarra, por haberme dejado catalogar y estudiar dichos dibujos, que fueron adquiridos en un mercado de antigüedades en Zaragoza.

⁴ Datos tomados de A. Redín Armañanzas, *Enseñanzas de las artes en Pamplona (1800-1873)*, Pamplona, ed. de la autora, 1998.

⁵ Miguel Sanz y Benito había nacido en Valdeavellano (Soria) en 1794 y murió en nuestra ciudad en 1864. Se formó en San Fernando y casó en Tudela con Francisca Tarazona.

y la figura humana. Acerca de este artista puede verse un artículo de José Javier Azanza y Mikel Sanz Tirapu, en donde aparecen abundantes datos del mismo así como del método de enseñanza que practicaba, a través de una «cartilla» de enseñanza, elaborada por él mismo, que se ha conservado hasta la actualidad⁶. Podemos añadir que dicho artista trabajó largas temporadas en Tudela, también dedicado a la enseñanza de las bellas artes⁷.

El propósito de esta escuela aparece bien explicado en el artículo de Azanza y Sanz Tirapu, «enseñar el dibujo desde sus rudimentos hasta copiar el modelo antiguo de estatua; el de arquitectura y adorno con los ligeros principios de ésta y geometría necesarias en esta clase de delineación; y el colorido»⁸. Para desarrollar estos objetivos, como se explica en el mismo artículo, planteaba la enseñanza en tres niveles o salas, a semejanza de las academias de dibujo existentes. Una primera sala de dibujo desde ojos hasta cabeza, una segunda de figuras, dibujo de arquitecturas y adorno y una tercera sala de yeso y colorido.

Los métodos de enseñanza en la citada escuela se basaban en la copia de modelos, normalmente láminas. Se copiaban, por el alumnado presente, partes del cuerpo humano, figuras completas, elementos arquitectónicos y adornos variados. Los dibujos que hemos catalogado de la familia Lipúzcoa, y que más adelante comentaremos, pueden ser una magnífica muestra práctica de los resultados logrados con esas metodologías. Resulta evidente que se copiaban, entre otras cosas, las láminas que incluye la cartilla de Miguel Sanz y Benito. No insistimos más en el funcionamiento de la escuela ya que el artículo referenciado de Azanza y Sanz Tirapu, da cumplida cuenta de este propósito.

Uno de los alumnos de esta escuela fue Ricardo Lipúzcoa Abarca, miembro de una conocida familia de comerciantes navarros ligada, como veremos, a las bellas artes en Pamplona durante generaciones. Ricardo Lipúzcoa debió de nacer en Pamplona en 1830. Con doce años estaba ya matriculado en la Academia de Dibujo. En el curso 1842-1843 se le distingue con un diploma de la citada academia⁹. Los primeros dibujos que hemos podido analizar, conservados en la carpeta citada anteriormente, datan de ese mismo curso académico. Reproducimos en estas páginas el título *Estudio de mano* (fig. 1), un carboncillo sobre cartulina de 36 x 27 cm, que contiene datos interesantes. En primer lugar, el dibujo está firmado por Ricardo Lipúzcoa y fechado en abril de 1843. Además de ello, en la parte superior del mismo tiene una anotación que indica la edad del alumno en el propio momento de hacer el dibujo, «de 13 años y 7 meses», señala literalmente.

Un segundo dibujo, que titulamos *Estudio de pie*, está firmado por el mismo joven artista en marzo de 1843 y aparece anotado en la parte superior del mismo, a la edad de trece años y seis meses. Se trata de un carboncillo sobre papel con unas medidas de 35 x 20 cm (fig. 2); resulta también de gran interés

⁶ M. Sanz Tirapu y J. J. Azanza López, «Aproximación al método de enseñanza en escuela de dibujo de Pamplona: la Cartilla de Miguel Sanz y Benito», en *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, Universidad Autónoma de Madrid, año 2002, n.º 14, pp. 231-273.

⁷ P. Guijarro Salvador, «La enseñanza del dibujo en Tudela durante el siglo XIX», *Príncipe de Viana*, 246, 2009, pp. 67-104.

⁸ M. Sanz Tirapu y J. J. Azanza López, «Aproximación al método...», *op. cit.*, p. 232.

⁹ A. Redín Armañanzas, *Enseñanzas de las artes...*, *op. cit.*, p. 32.



Figura 1. Ricardo Lipúzcoa, *Estudio de mano*.



Figura 2. Ricardo Lipúzcoa, *Estudio de pie.*

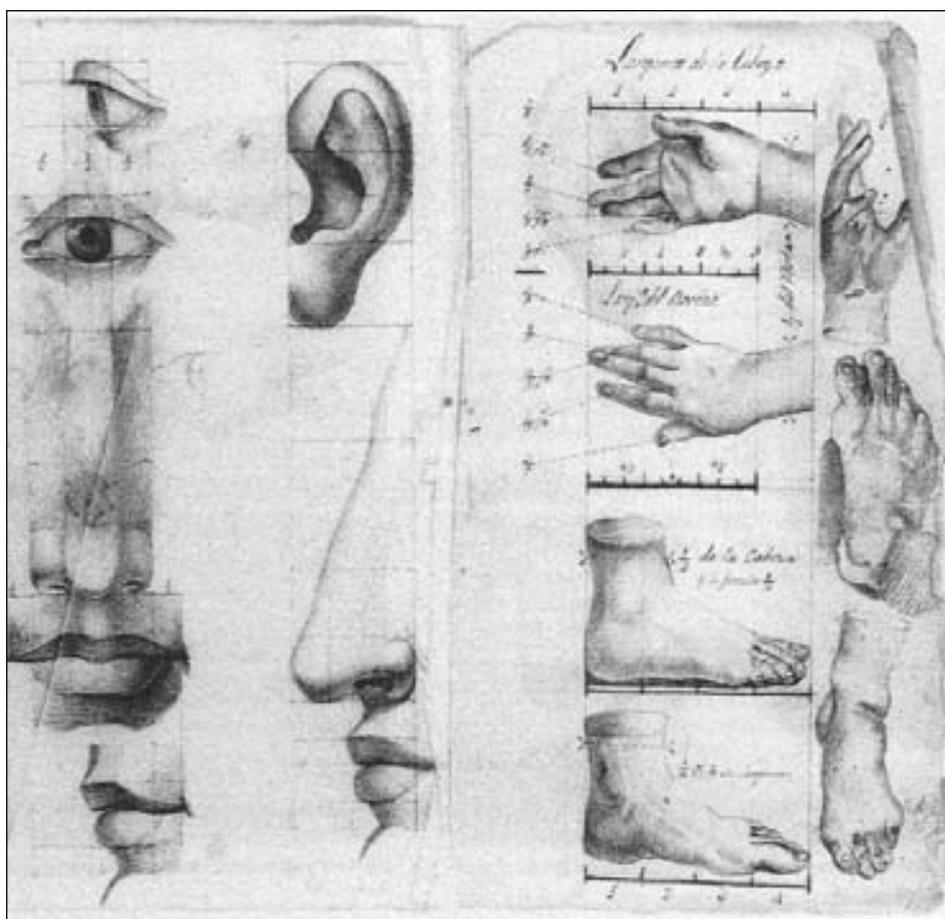


Figura 3. Lámina de la Cartilla de Miguel Sanz y Benito.

para aproximarnos al aprendizaje de las bellas artes en nuestra ciudad. El citado dibujo presenta un pie masculino de proporciones fuertes y amplias. En la cartilla de Miguel Sanz y Benito aparecen una serie de láminas en que los modelos que reproduce son semejantes a este copiado por Ricardo Lipúzcoa. En las figuras 14 y 15, que aporta el estudio de Sanz Tirapu y Azanza¹⁰, aparecen formas de pie idénticas a la que dibuja Ricardo Lipúzcoa. Reproducimos aquí dicha lámina (fig. 3) para que se observen las semejanzas de la misma con los dibujos originales de Ricardo Lipúzcoa. No parece descabellado concluir que los dibujos del joven aprendiz están sacados directamente de la cartilla del maestro Miguel Sanz y Benito, con la que consta se trabajaba habitualmente en la citada escuela.

El año 1846 aporta algunos dibujos más al catálogo de obras que hemos analizado de Ricardo Lipúzcoa. Aparecen en este momento dibujos más ambiciosos, de tamaños más grandes y que representan a figuras completas. Estamos ante dibujos mucho mejor realizados y terminados, ejecutados ya con vocación claramente artística. Hemos podido analizar los tres ejemplos

¹⁰ M. Sanz Tirapu y J. J. Azanza López, *Aproximación al método...*, op. cit., pp. 244 y 245.

que conservaba la carpeta, todos ellos con temática religiosa. Concretamente se trata de una imagen de Jesucristo en pie, un carboncillo de 52 x 43 cm, de un arcángel san Miguel enfrentándose a Satanás y de un ángel arrodillado. Pasaremos a continuación a analizar brevemente esos dos últimos dibujos.

El dibujo de san Miguel (fig. 4), se trata de una técnica mixta sobre cartulina (básicamente un carboncillo con algo de color), con unas medidas de 54 x 38 cm. Representa la lucha del arcángel contra el maligno, en el momento en que san Miguel amenaza con la lanza a Lucifer que se encuentra derribado a sus pies. Aparece firmado «por Ricardo Lipúzcoa» en el borde inferior del ropaje que lleva san Miguel y fechado en 1846, en la parte inferior del dibujo. Habrá que suponer que el autor realizó el dibujo con dieciséis años. El conjunto de la obra resulta ambicioso y ejecutado con corrección, aunque demasiado rígido quizás. El tercer dibujo *Ángel arrodillado* (fig. 5), es un carboncillo de 52 x 38 cm, firmado y fechado en 1846 en la parte inferior del mismo. En un interior, con escaleras y suelo empedrado, se impone la figura del ángel arrodillado y con los brazos en alto. Pudiera tratarse, tal vez, del ángel de la Anunciación. Resulta también una obra ejecutada con gusto y corrección, a cargo de un joven aprendiz.

En 1862-1863 se hace cargo de la misma academia Mariano Sanz y Tarazona, hijo de Miguel. La citada academia duró hasta 1873, en que fue sustituida por la Escuela de Artes y Oficios. Ricardo Lipúzcoa debió abandonar la práctica activa de las bellas artes pronto para dedicarse a los negocios familiares. En la prensa pamplonesa de 1882 aparecen algunas noticias sueltas del mismo, como el anuncio de que la droguería y almacén de papel pintado de Ricardo Lipúzcoa, en la calle Pozoblanco de Pamplona, se traslada a la calle Zapatería, 26¹¹. En el año 1886, el Sr. Lipúzcoa aparece como concejal del Ayuntamiento de Pamplona (entendemos que Ricardo Lipúzcoa), siendo alcalde don Joaquín García y Echarri; Ricardo Lipúzcoa aparece también por esas fechas como representante del consejo de administración de la Gran Tejería mecánica pamplonesa¹². Algunos datos acerca de su actividad empresarial y filiación política puede seguirse en un completo artículo de Ángel García-Sanz acerca de las élites económicas y políticas en la Navarra de la Restauración¹³. El año 1888 aparece en la prensa la noticia de que Ricardo Lipúzcoa se encuentra enfermo de cuidado¹⁴. Ricardo Lipúzcoa debe de fallecer entre 1889-1890, ya que en julio de 1890 aparecen como comerciantes los «Hijos de Lipúzcoa». Todos estos datos nos hablan de un personaje conocido y con cierta relevancia dentro de la pequeña sociedad pamplonesa de la segunda mitad del siglo XIX.

¹¹ Ver *LauBuru*, 3/5/1882.

¹² P. M. Orduna Portús, «La gran tejería mecánica de Mendillorri: trabajo práctico de arqueología industrial», *Trabajos de Arqueología Navarra*, n.º 16, 2002-2003, pp. 227-242.

¹³ A. García-Sanz Marcotegui, «Elites económicas y políticas en la Restauración: la diversidad de las derechas navarras», *Historia contemporánea*, n.º 23, 2001 (ejemplar dedicado a: Nuevos estudios sobre las elites), pp. 577-628.

¹⁴ Ver *El tradicionalista*, 1/7/1888.



Figura 4. Ricardo Lipúzcoa, *San Miguel*.



Figura 5. Ricardo Lipúzcoa *Ángel arrodillado*.

2. LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE PAMPLONA: FERMÍN LIPÚZCOA

La Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, y su papel en la formación de artistas en Navarra, aparece analizada magníficamente en el libro de Ignacio Urricelqui¹⁵, de donde tomamos unas notas encaminadas a centrar el contexto de la misma. La citada escuela fue creada en 1873 contando en sus inicios con dos asignaturas, Dibujo de Figura y Adorno y Dibujo Lineal. Su primer profesor fue Mariano Sanz y Tarazona, aunque dejó de hacerlo en 1874¹⁶, adquiriendo la plaza Eduardo Carceller¹⁷ que permaneció en el cargo hasta 1895, en que pasó al Instituto de Enseñanzas Medias de Pamplona. El papel del artista valenciano en esta primera etapa de la escuela fue esencial. En su época se incluyen nuevas asignaturas como Modelado en Barro y Vaciado en Yeso y Talla de Piedra, impartidas por Istúriz y Dollant. Otros artistas figuran como auxiliares dentro de la escuela, Francisco Sanz, Balbino Ciáurritz, Luis Amorena o Prudencio Pueyo¹⁸, que permanecería en el cargo muchísimos años. Eduardo Carceller sería sustituido en el cargo por el pintor navarro Enrique Zubiri, que ejercerá su magisterio en la escuela más de cuarenta años.

El objeto de la citada escuela compatibilizaba una formación desde el aspecto artístico con otros aspectos de carácter más técnico, encaminados hacia la industria, en línea más artesanal. La asignatura de Dibujo Lineal de la escuela se encaminaba hacia lo técnico, mientras que la asignatura de Dibujo de Figura y Adorno era de planteamientos más artísticos. Este aspecto de carácter técnico, encaminado a la formación de artesanos, está bien descrito por Urricelqui, «aunque las asignaturas quedaros reducidas a dos se quiso dotar al centro de un carácter práctico y profesionalizado, dirigido a los operarios y artesanos locales, quienes estaban destinados a fomentar el espíritu artístico e industrial de la Provincia»¹⁹.

El modelo de enseñanza en esta Escuela de Artes y Oficios se centraba en dos aspectos; el primero era la copia de estampas, dibujos o reproducciones de esculturas, mientras el segundo consistía en el estudio del modelo en vivo. Los ejemplos de dibujos que hemos podido analizar de Fermín Lipúzcoa, y que posteriormente comentaremos, son un buen ejemplo de la copia de estampas o de dibujos ya elaborados. En el propio libro de Urricelqui aparecen reproducidos dos dibujos de Fermín Lipúzcoa que sirven de ejemplo al tipo de enseñanza que se practicaba en la mencionada escuela durante esta última parte del siglo XIX. Haremos alusión a los mismos al tratar de la obra de este joven artista.

Fermín Lipúzcoa Legaria nace en Pamplona en 1872. Entre 1878 y 1880, figura inscrito en el conocido Colegio Huarte de Pamplona²⁰, como «alumno

¹⁵ I. Urricelqui, *La pintura y el ambiente...*, op. cit., pp. 37-64.

¹⁶ *Idem*, «Unas pruebas de oposición artística en la Pamplona de 1874», *Príncipe de Viana*, n.º 230, 2003, p. 501. Explica las razones del cese de Mariano Sanz y Tarazona en la citada escuela.

¹⁷ J. M.^a Muruzábal de Solar, «El pintor Eduardo Carceller: contribuciones al estudio de su figura y su obra», *Príncipe de Viana*, 259, 2014.

¹⁸ *Idem*, «El pintor Prudencio Pueyo», *Pregón Siglo XXI*, n.º 45-46, mayo-diciembre 2013.

¹⁹ I. Urricelqui, *La pintura y el ambiente...*, op. cit., p. 38.

²⁰ «El Colegio Huarte hermanos de Pamplona», *Antzina: revista de genealogía vasca e historia local*, n.º 8, 2009, pp. 4-27.

a 4ª pensión». También figura junto a él su hermano Vicente Lipúzcoa. En los años ochenta, ambos hermanos asisten a las clases de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, siguiendo la vocación por las bellas artes que seguramente les había inculcado su padre Ricardo Lipúzcoa. Vicente Lipúzcoa logra allí el primer accésit en Dibujo Lineal y en Talla de Yeso²¹ (premios de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona del curso 1882-1883). Posteriormente, en los premios de la citada Escuela de Artes y Oficios de Pamplona del curso 1885-1886, en Dibujo de Figura, el primer premio fue para Vicente Lipúzcoa y en Dibujo de Paisaje, primer accésit para el mismo artista²². En el curso 1886-1887 figura por primera vez citado entre los premiados Fermín Lipúzcoa. La prensa de la época señala, premios de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona: Principios de claroscuro, primer premio para Fermín Lipúzcoa y Dibujo del antiguo, primer premio para Vicente Lipúzcoa²³. En esa época figuran en la citada escuela futuros artistas de Navarra como son Enrique Zubiri, Natalio Hualde o Ángel Menaya. El último premio obtenido en la Escuela de Artes y Oficios por la familia fue en el curso 1891-1892; Copia del antiguo, 2.º premio para Fermín Lipúzcoa²⁴.

De la familia de Fermín Lipúzcoa hemos podido recoger datos de dos hermanos suyos, que eran:

- Vicente Lipúzcoa Legaria, casado con Joaquina Arrivillaga y fallecido el 29 de julio de 1929 (tuvieron como hijos a Inés, M.ª Juana (religiosa †1989), Esteban (†1975), Ricardo (†1969) y Vicente. De él conocemos su formación en Artes y Oficios y sus premios, pero desconocemos su obra artística por lo que no estamos en condiciones de añadir más datos.
- Vicenta Lipúzcoa Legaria, fallecida el 9 de septiembre de 1912.

En 1895 se anuncia el matrimonio de Fermín Lipúzcoa con la Srta. Ignacia Urriza, en la iglesia de San Lorenzo de Pamplona²⁵. Celebró el enlace don Eustaquio Ilundáin²⁶, tío de la novia. También por esa misma época se hace cargo, junto a su hermano, del negocio familiar que había regentado anteriormente su padre. En 1909, Fermín Lipúzcoa resulta elegido concejal de Ayuntamiento de Pamplona, encargándose del alumbrado público. En 1910, por su cargo en el Ayuntamiento, figura en la Junta Mixta de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. El negocio parece que iba bien, encargándose de actividades bastante diversas; como ejemplo podemos indicar la reforma de la capilla de la Virgen del Camino, en la iglesia de San Saturnino de Pamplona. En dicha reforma, los trabajos de pintado, lavado y otros similares son realizados por los hermanos Lipúzcoa²⁷. En 1920 continuaba siendo concejal del Ayuntamiento de la ciudad y teniente de alcalde.

²¹ Ver *Lau Buru*, 28/6/1883.

²² Ver *Lau Buru*, 1/6/1886.

²³ Ver *El Tradicionalista*, 14/6/1887.

²⁴ Ver *El Tradicionalista*, 17/7/1892.

²⁵ Ver *Eco de Navarra*, 20/7/1895.

²⁶ Eustaquio Ilundáin y Esteban, nació en Pamplona en 1862. Fue nombrado obispo de Orense en 1905. Arzobispo de Sevilla de 1921 a 1937, año en que falleció. Fue elevado al cardenalato en 1925. Ver L. Tovar González, *Ensayo biográfico del Emmo. Sr. Cardenal Ilundáin y Esteban, obispo que fue de Orense y Arzobispo de Sevilla*, Pamplona, Aramburu, 1942.

²⁷ Ver *Eco de Navarra*, 20/10/1909.

Conocemos, así mismo, que el matrimonio formado por Fermín Lipúzcoa e Ignacia Urriza tenía tres hijos:

- Martín, presbítero. Nació en Pamplona, el 12 de noviembre de 1901. Al cesar en 1946 en la dirección del Orfeón Pamplonés el maestro Remigio Múgica, le sucedió Martín Lipúzcoa, quien lo dirigió hasta 1954; también fue subdirector y profesor de Solfeo, Canto Gregoriano y Polifonía Religiosa del Conservatorio Navarro de Música Pablo Sarasate de Pamplona. Falleció en 1984.
- Sergio, consejero general de minas, vivió en Asturias y Madrid. A él se deben algunos dibujos técnicos conservados en la carpeta a la que venimos aludiendo y que comentaremos en el último apartado de este trabajo.
- Fernando, presbítero. Llegó a ser nombrado párroco de San Saturnino de Pamplona, fallecido en 1982. Es autor de algún conocido manual religioso²⁸.

El 11 de enero del año 1951 fallece en Pamplona Fermín Lipúzcoa, mientras su mujer murió, en la misma ciudad, el 11 de noviembre de 1956, cuando contaba con ochenta y tres años de edad.

La carpeta de dibujos de la familia Lipúzcoa que hemos tenido ocasión de estudiar, y que nos está sirviendo como base esencial para este trabajo, guardaba más de cuarenta dibujos de Fermín. Los dibujos abarcan, además, un espacio de tiempo relativamente largo de diez años, entre 1882 y 1892, lo que nos permitirá observar los evidentes progresos del joven artista. Un primer bloque de dibujos aparece firmados y fechados en 1882. Representan meros motivos de adorno como capiteles, elementos de trazas góticas, etc. No todos los dibujos tienen escrita la fecha, pero la propia tipología y el papel empleado delatan el hecho de estar efectuados en fechas relativamente cercanas.

El primer ejemplo que traemos a estas páginas es el título *Capitel* (fig. 6), un carboncillo de 29 x 44 cm, firmado por el artista y fechado el 1 de febrero de 1882. El dibujo lleva además el visto bueno siguiente «B^o Brú», que sin duda corresponde al profesor de la escuela y artista Bienvenido Brú. Estamos ante un dibujo muy rígido que alude a un joven aprendiz que se encuentra dando sus primeros pasos en el mundo del arte. De fecha similar, o quizás un poco más avanzada, debe ser el dibujo titulado *Diseño gótico* (fig. 7), un carboncillo de 40 x 30 cm, que lleva también el visto bueno de Bienvenido Brú y que no adjunta fecha. En la parte superior lleva escrita la palabra «adorno» que sin duda hace referencia a la asignatura de Dibujo de Figura y Adorno. Esta obra parece de mayor calidad y esmerada ejecución y podríamos atribuir-la aproximadamente a 1883-1884; representa un dosel de estilo gótico con sus tracerías y adornos con motivos vegetales. En todo caso, representa un magnífico ejemplo concreto de la copia de modelos por parte del alumnado de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona.

Existe en la carpeta un conjunto de dibujos a color que representan diseños de edificaciones, mansiones o chalets, fechados en el año 1883. Pudieran corresponder a la otra asignatura que se cursaba en la Escuela de Artes y

²⁸ F. Lipúzcoa, *Breviario apologético pastoral. Ochenta y cinco temas de religión demostrada, explicados y resumidos en forma de pláticas o círculos de estudios, para utilidad de catequistas y consiliarios de A.C.*, Pamplona, Libe, 1952.

Figura 6. Fermín Lipúzcoa, *Capitel*.Figura 7. Fermín Lipúzcoa,
Diseño gótico.

Oficios, Dibujo Lineal. Están realizados con buena técnica y minuciosidad, aunque se trata de ejercicios más de tipo técnico. Ponemos como ejemplo de los mismos el título *Diseño de pórtico* (fig. 8), un dibujo a tinta y coloreado, con unas medidas de 41 x 34 cm. El dibujo lleva también el visto bueno de Bienvenido Brú y aparece firmado y fechado el 25 de abril de 1883. El dibujo en cuestión va marcando claramente los progresos del joven Fermín Lipúzcoa. Al mismo grupo corresponde el título *Chalet* (fig. 9), dibujo a tinta con color con medidas y visto bueno similar al ejemplo anterior, aunque en este caso no lleva la fecha escrita. Este tipo de obras que presentamos aquí resultan quizás más sorprendentes que los dibujos con adornos y figuras, muy identificables con el aprendizaje de las bellas artes. No obstante, entendemos que son de gran interés para tener más completo el itinerario formativo que se impartía en este momento en la escuela de Pamplona.

Todos estos dibujos comentados hasta aquí se realizan bajo el magisterio del artista Bienvenido Brú y Codoner, pintor valenciano asentado en Pamplona en el último tercio del siglo XIX y dedicado a la enseñanza artística²⁹. Las escasas obras que hemos podido contemplar de este artista hablan de un pintor decimonónico, academicista y muy volcado hacia el retrato. Profesor de Dibujo en Artes y Oficios de Pamplona durante los años de 1879 y 1884. Fue catedrático de Dibujo Lineal, figura y adorno del Instituto de segunda enseñanza de Pamplona desde 1870³⁰, donde continuó impartiendo la misma materia hasta que se suprimió la asignatura en 1893. En esa fecha regresó a Valencia, donde falleció el 5 de noviembre de 1898. Fue también profesor de Dibujo del Colegio Huarte de Pamplona³¹. Conocemos así mismo su

²⁹ Publicó el título *Principios de Geometría y Dibujo de figura en todas las proporciones del cuerpo humano, anatomía y escorzos*, Pamplona, 1870, Pérez Goyena, n.º 6368.

³⁰ Ver *El Tradicionalista*, 5/12/1886.

³¹ I. Urricelqui, *La pintura y el ambiente...*, op. cit., pp. 49.

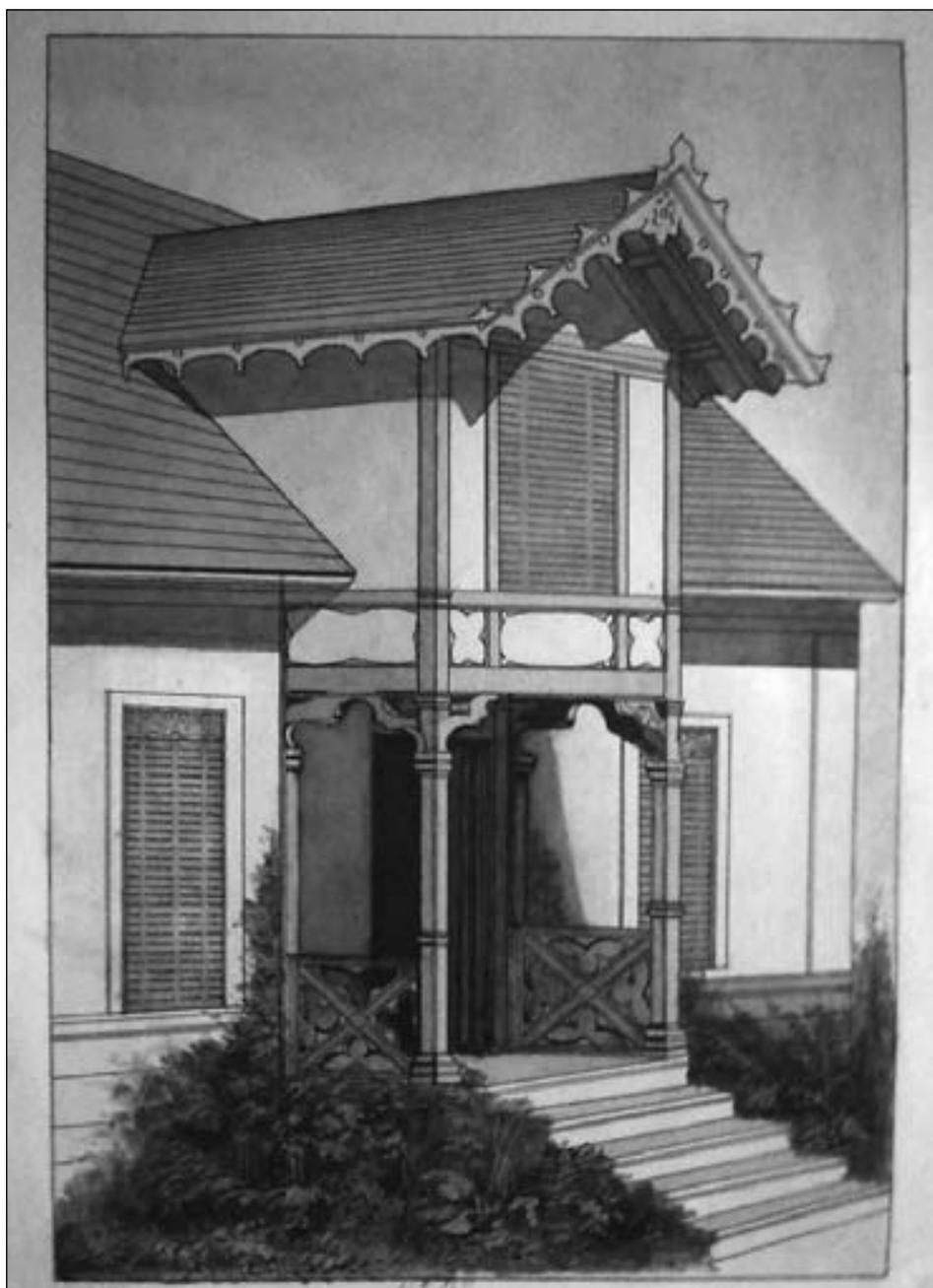


Figura 8.
Fermín
Lipúzcoa,
*Diseño de
pórtico.*

participación en la exposición colectiva de 1891, celebrada en Pamplona con ocasión de las fiestas de San Fermín, en donde presentó doce obras.

Fechaos en el año 1887 tenemos registrados y catalogados dos dibujos más de Fermín Lipúzcoa. Ambos no se encontraban en la carpeta que estamos analizando, sino que, en principio, tienen otra procedencia. Los dos fueron comentados y reproducidos en el libro de Ignacio Urricelqui³². Estos dibujos, de mucho mayor nivel estético, muestran bien a las claras que Fermín

³² I. Urricelqui, *La pintura y el ambiente...*, *op. cit.*, p. 46.



Figura 9.
Fermín
Lipúzcoa,
Chalet.



Figura 10.
Fermín
Lipúzcoa,
*Estudio de
mano*.

Lipúzcoa se estaba convirtiendo en un auténtico artista. Dado que ya se han reproducido únicamente traemos a estas páginas el título *Diseño de mano*³³ (fig. 10), un carboncillo con unas medidas de 32 x 46 cm; aparece firmado y fechado el 22 de abril de 1887 y lleva el visto bueno de Eduardo Carceller. La obra resulta un dibujo esmerado y pulcro, realizado con capacidad técnica y

³³ Esta obra aparece también reproducida en el catálogo de la exposición Arte navarro en una colección pamplonesa, Sala Conde de Rodezno del Ayuntamiento de Pamplona (8 de noviembre de 2013 a 15 de enero de 2014), n.º 88.



Figura 11. Fermín Lipúzcoa, *Cabeza de Cristo*.

gusto artístico. Con obras como la que comentamos, Fermín Lipúzcoa se ha convertido en un auténtico artista. Finalmente, los últimos dibujos de la secuencia aparecen fechados el año 1892. Podemos ejemplificarlos con el título *Cabeza de Cristo* (fig. 11), un carboncillo de dimensiones considerables, 46 x 60 cm, fechado el 29 de abril de 1892 y con visto bueno de Carceller. Aunque evidentemente sigue siendo una práctica de escuela resulta obra de prestancia y nivel. En este momento conviene destacar que los trabajos están visados por el titular de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, Eduardo Carceller García.

Para concluir la obra de Fermín Lipúzcoa tenemos también registrado un pequeño óleo, ejecutado en cartón, titulado *Jinetes* (fig. 12) y con unas medidas de 24 x 19 cm. Esta obra no pertenece a la carpeta de dibujos que comentamos sino que se conserva en una conocida colección particular de Pamplona³⁴. Por los datos que tenemos de la misma nos atrevemos a fecharla en torno al año 1900. La obra, un simple boceto, representa un cuerpo de soldados de caballería galopando. A pesar de lo modesto del presente óleo que comentamos, la obra en cuestión resulta graciosa y está ejecutada con oficio.

3. SERGIO LIPÚZCOA O LA ENTRADA EN EL SIGLO XX

El último eslabón de la familia Lipúzcoa dedicado, al menos en parte, a alguna faceta artística es Sergio Lipúzcoa Urriza, segundo de los hijos de Fermín Lipúzcoa. No hemos podido localizar la fecha de nacimiento del mis-

³⁴ Esta obra aparece también reproducida en el catálogo de la exposición Arte navarro en una colección pamplonesa, *vid.* nota anterior, n.º 89.



Figura 12. Fermín Lipúzcoa, *Jimetes*.

mo, aunque suponemos debió de acaecer en un momento cercano a 1905. Conocemos diversos datos de su biografía, que se desarrolló entre Asturias y Madrid, en temas relacionados con las minas, materia en la que debió de ser un consumado especialista. El año 1956 figura como consejero general de minas de Almagrera y domiciliado en la calle García de Paredes de Madrid³⁵. Omitimos relacionar mayores datos acerca del personaje dado que se apartan de los temas artísticos que tratamos aquí.

En la carpeta que conservaba los dibujos de la familia Lipúzcoa, se guardaban también unos pocos dibujos de mapas firmados por Sergio Lipúzcoa. Todos ellos, suponemos que simples ejercicios de escuela, están fechados el

³⁵ Dato extraído del *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*, n.º 245, 29/10/1956, p. 4.



Figura 13. Sergio Lipúzcoa, *Mapa de los Balkanes*.

año 1921 y deben estar ejecutados por un joven de poco más de quince años de edad. Con ellos parece evidente el interés por la topografía y el dibujo en alguien que después se dedicaría profesionalmente a la gestión de minas. Ejemplificamos estos mapas con el título *Mapa de los Balkanes* (fig. 13), realizado en tintas de colores y fechado el 15 de mayo de 1921; tiene unas medidas de 41 x 34 cm. Queremos dejar simple constancia de ello ya que entendemos se aparta del objeto esencial de este artículo, centrado en la enseñanza y el aprendizaje de las bellas artes, en la Pamplona del siglo XIX.

RESUMEN

La enseñanza artística en la Pamplona del siglo XIX a través de la familia Lipúzcoa

El presente artículo trata acerca de la enseñanza de las bellas artes a lo largo del siglo XIX en Pamplona, capital de Navarra. Las dos instituciones que se encargaron de fomentar dicha enseñanza fueron, primero la Escuela o Academia de Dibujo de Pamplona, que desarrolla su labor entre 1827 y 1873. Allí se formó Ricardo Lipúzcoa bajo el magisterio del pintor Miguel Sanz y Benito, cuyos dibujos procedemos a analizar; la segunda institución fue la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, creada en 1873, donde se formó Fermín Lipúzcoa, hijo del anterior, bajo el magisterio de Bienvenido Brú y de Eduardo Carceller, los maestros de dicha escuela. Igualmente procedemos a analizar diversas obras realizadas por dicho artista. Los dibujos de ambos artistas de la familia, fechados entre 1843 y 1892, representan buenos ejemplos del modo en que las bellas artes se enseñaban en la Navarra de la época.

Palabras clave: pintura; Navarra; siglo XIX; enseñanza.

ABSTRACT

The artistic education in the Pamplona of the 19th century across the family Lipúzcoa

The current article deals with the education in the Fine Arts in the nineteenth century in Pamplona, the capital of Navarre, in Spain. The institutions that were in charge of encouraging the teaching of the Fine Arts in Pamplona were, in the first place, the Academy of Drawing, between 1827 and 1873. Ricardo Lipúzcoa was formed there, under the teaching of the Spanish painter, Miguel Sanz y Benito, whose paintings we analyze. The second institution was Pamplona's Art School, founded in 1873, were Fermín Lipúzcoa –Ricardo Lipúzcoa's son– was formed, under the teaching of Bienvenido Brú and Eduardo Carceller, teachers of the mentioned school. We equally proceed to analyze various work made by this artist. Both artists of the family's drawings, dated between 1843 and 1892, represent good examples of the way in which the Fine Arts were taught in Navarre at the time.

Keywords: painting; Navarre; 19th century; education.

Fecha de recepción del original: 23 de junio de 2014.

Fecha de aceptación definitiva: 21 de julio de 2014.

